

editorial	1
obituario	4
noticias	6
artículo	61
bibliografía	80

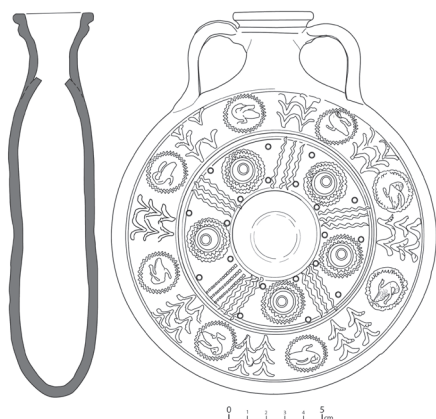
Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH)

Ex/Officina/Hispana

www.exofficinahispana.org

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE LA SECAH - EX OFFICINA HISPANA

Tras los tres congresos de la SECAH celebrados hasta el momento en Cádiz, Braga y Tarragona, se está organizando el IV Congreso en Valencia con la colaboración de la Universidad de Valencia, del Museo de Prehistoria de la Diputación Provincial, del Servicio de Investigación Arqueológica Municipal y del Museo Nacional de Cerámica. La propuesta de la presente convocatoria plantea asumir una perspectiva antropológica y multifocal que permita lecturas interdisciplinares desde la arqueometría, y los análisis tecnológicos, tipológicos, contextuales, funcionales, iconográficos, decorativos y cronológicos. La idea central es abrir vías para explorar los significados sociales e históricos de la cerámica presentando reflexiones que enriquezcan las posibilidades de interpretación y de conocimiento que ofrecen esos objetos cotidianos que, como sabemos, están cargados de significados que exceden su propia materialidad. Naturalmente, numerosas aportaciones de las convocatorias de los Congresos de la SECAH han evidenciado ya ese gran potencial desde los temas centrales propuestos en cada ocasión: sobre alfarerías y talleres en el congreso de Cádiz, sobre producciones de imitación en Braga, y sobre ánforas en Tarragona. La investigación necesita cada vez más visiones transversales que se interroguen sobre los materiales, su naturaleza y características, así como sus contextos, asociaciones y significados. La cronología y la seriación de las cerámicas han representado siempre una posición privilegiada en el desarrollo de la investigación y nos permiten conocer la existencia de núcleos de producción de numerosas variedades cerámicas y de su distribución, con aproximaciones ya centenarias de H. Dragendoff, J. Déchelette, R. Knorr o S. Loeschcke, aportando además una valiosa información de carácter económico y social que no ha sido despreciada por los grandes historiadores del mundo romano como M. Rostovtzeff, S. I. Kovaliiov o las recientes aproximaciones compiladas por W. Scheidel y I. Morris. También han sido fundamentales los estudios sobre las asociaciones estratigráficas y sus implicaciones cronológicas, de las que todos recordamos los clásicos trabajos de N. Lamboglia, la difusión de determinados gustos estéticos





asociados a factores sociales o creencias y la copia de morfologías de contenedores íntimamente ligados a fenómenos de producción y distribución del vino o el aceite, por poner un ejemplo. Hoy, la arqueometría plantea nuevas posibilidades en cuanto al reconocimiento de focos de producción a través del análisis petrográfico, de las capacidades funcionales mediante el estudio de la morfología y propiedades físicas del cuerpo cerámico -resistencia al estrés térmico, porosidad, resistencia mecánica, etc.-, la técnica de la cromatografía de gases sobre materiales porosos permite identificar aminoácidos y residuos orgánicos que nos acercan al conocimiento de usos específicos de los vasos cerámicos en relación con aceite, vino, grasas y productos fermentados. De los análisis de desgaste o de las alteraciones de uso extraemos información sobre funcionalidad y prácticas de utilización, pero incluso los propios contextos arqueológicos de lugares que han sufrido una destrucción o abandono súbito pueden informarnos de detalles sobre formas de uso e incluso distribución comercial, como podríamos distinguir en las cerámicas apiladas en una *popina* o *thermopolium*, una cocina doméstica, una *taberna*, o un *triclinium*, como ya ilustró D. Atkinson en su estudio sobre la “Samian Ware” de Pompeya. Los talleres cerámicos como centros de producción y su significación económica y social al formar parte de un sistema complejo, con diversos grados de especialización y dedicación a mercados diferenciales, ya fueron analizados por D. S. Peacock. La tipología y evolución de los hornos pueden evidenciar la perduración de tradiciones locales previas, incluso sumidas en contextos productivos escasamente afectados por las dinámicas de la romanización. Cabe tener en cuenta además la especificidad de ciertas “tecnologías de urgencia” caracterizadas por el desarrollo de hornos cerámicos portátiles –desmontables en elementos transportables-, que se desarrollaron junto a destacamentos militares en zonas del limes y cuyas evidencias arqueológicas pueden confundir al interpretarse como pertenecientes a talleres de baja tecnología. La propia técnica cerámica y los equipamientos utilizados, más allá de la realidad social del taller, permiten entrever otros aspectos como la difusión de conocimientos, la aparición de nuevas necesidades y gustos que precisan soluciones técnicas diferentes a las habituales por cuestiones de practicidad, por moda, o por nuevas funciones exigidas al material, como indican por ejemplo hechos como la introducción en un determinado momento de la *terra sigillata marmorata* o los vasos recubiertos de vidriado de plomo, siendo también fundamental conocer factores complementarios como su alcance cronológico y su distribución territorial. En relación con este aspecto, el estudio de la cadena operativa de la producción puede ofrecer también información interesante. Permiten apreciar si la calidad y los aspectos morfológicos relacionados con las sucesivas tareas necesarias para fabricar un producto se mantienen o varían en un periodo cronológico determinado, si esta variación se dirige hacia un mayor virtuosismo o hacia un procesado más grosero. Teniendo en cuenta el factor de distribución de esos bienes en contextos de uso, el análisis SIG de su dispersión, junto a la variación en la evolución del producto, nos puede permitir relacionar este aspecto con factores como mayor demanda de mercado -traducida en presión productiva-, cambios en la mano de obra o, por el contrario, aparición de un hipotético interés de un grupo social, étnico o élite, por un producto determinado en un momento dado, incluso vinculable a cambios en la dieta basados en diferentes factores, económicos o sociales. Naturalmente, los estudios etnoarqueológicos o las aproximaciones de etnografía comparada, ante las cuales debemos enfrentarnos con todas las cautelas posibles como indican K. Green o J. Theodore Peña, pueden ofrecer indicaciones interesantes para el investigador precavido y documentado. Herramientas no descartables para la reconstrucción arqueológica y el desciframiento de aspectos relevantes, pero en general ocultos del registro arqueológico, ofrece también la arqueología experimental. Por ello consideramos interesante abrir un espacio



para especialistas que se hayan dedicado a investigar de forma práctica sobre estos temas, bien ofreciéndoles la posibilidad de realizar presentaciones orales y la exposición de sus obras, bien mediante pósters o mediante su presencia en una mesa redonda para generar un debate sobre la validez del método.

El estudio de la iconografía es otro apartado que no debe olvidarse. La representación de artesanos desarrollando sus tareas, en cipos funerarios con sus herramientas, las imágenes de contextos de uso en todo tipo de representaciones, la comparación de estilos entre decoraciones musivas, parietales, escultóricas o cerámicas, ofrece también un fértil campo de conocimiento que no puede dejar de explorarse y, junto a ello, el necesario recurso al epígrafe, marca o *graffiti*.

En fin, la idea que persigue la convocatoria es que la utilización de información obtenida desde múltiples puntos de vista, desde análisis arqueométricos referidos tanto a cuestiones técnicas como a estudios de caracterización funcional y de determinación de procedencia, junto a otros puntos de vista como la información cronológica, contextual, iconográfica, cultural y económica referida a pautas de consumo y distribución de las cerámicas hispánicas en general, permita abrir nuevas visiones y conocimientos en la materia.

El congreso invitará a relevantes investigadores de España y Portugal para abrir las sesiones de trabajo en las que se presentarán comunicaciones y se prevé también la organización de la clásica sesión de póster, a presentar en las medidas habituales en congresos anteriores. Para ello será necesario que la sede principal tenga instalaciones dotadas de suficiente espacio por lo que en principio se descarta el Museo Nacional de Cerámica como lugar de celebración, contando con posibilidades en el Museo de Prehistoria o en la propia Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia. Pretendemos también que la ocasión permita conocer la realidad arqueológica de Valencia y de poblaciones del entorno, en especial en los aspectos relacionados con los temas tratados en las sesiones de trabajo. Para ello se prevé la visita de sitios arqueológicos como el Museo de la Almoína y Cárcel de San Vicente, interesante por sus hallazgos de cerámicas de cronología fundacional y por conjuntos votivos en casas, calles y templos, como el de Asklepios, todo ello situado en las proximidades del antiguo foro romano. El Museo de Prehistoria permitirá el conocimiento de los participantes de otros hallazgos realizados en localidades cercanas, aunque también se considera fundamental la visita al Museo Arqueológico y las Termas romanas de la cercana población de Liria. El comité organizador sigue preparando la propuesta y en breve presentará ya un calendario organizativo con información más concreta sobre el futuro congreso.

JAUME COLL CONESA

Director del Museo Nacional de Cerámica